



“Oreja & Rabo”

Por Eduardo Guerrero del Río



En los últimos años, dentro del concierto de una literatura chilena más bien de capa caída, sin duda, el nombre de Pedro Lemebel resulta por constituirse en uno de los escritores con una propuesta de escritura diferente. Uso siempre se agradece. En todo caso, sus inicios en el ámbito artístico están vinculados con las llamadas “instalaciones”, ya que en 1987 –junto con Francisco Casas– crea el colectivo “Las yeguas del apocalipsis”, desarrollando a partir de ese momento un trabajo plástico, visual y teatral. Entonces, la publicación de sus crónicas a mediados de la década de los noventa (“La esquina es mi corazón”, “Loco asfí”, “De perlas y cicatrices”), sorprende, por un lado, Gratamente. Utiliza un lenguaje directo, punzante a veces, sin pelos en la lengua. Con mucha poesía. De alguna manera, esto mismo volvemos a encontrar en su primera novela, “Tengo miedo tucum” (Santiago, Seix Barral, 2001, 217 páginas), aunque ahora con diferentes directrices. Ni más ni menos lo que se novela es el atentado a Augusto Pinochet en 1986. En función de lo anterior, hay que mencionar que son dos los ejes que se entrecruzan a lo largo de la narración: en primer lugar, una historia de amor homosexual y, en segundo lugar, la historia que protagonizan el propio Pinochet con su esposa. Así, con un narrador en tercera persona que se constituye en una especie de testigo de los acontecimientos, van fluviendo con un envolvente ritmo ambos sucesos. De más está decir que éstos no se encuentran desvinculados uno de otro, al contrario. Carlos, ~~que es un perro~~ que se encuentra en la emboscada. A su vez, el matrimonio pinochiano se engaña falsamente a la ~~que es un perro~~ ~~que es una persona~~, considerándola en una “Penélope doméstica”. Así, con los buferos cines “14.700.000 pesos” y las noticias de

Radio Cooperativa como telón de fondo, Lemebel va creando la atmósfera propicia para adentrarse en ambas historias. Lo individual y lo colectivo. Lo anoroso y lo político. Todo esto narrado con un lenguaje provocativo, sin concesiones. Pero que capta la atención del lector de principio a fin. Además, junto a los protagonistas de la novela, van apareciendo circunstancialmente otros secundarios que adoran la fiesta criolla; entre ellos, la Lupe, la Fabiola, la Rana, “sus únicas hermanas colas”. Esta última, incluso, fue quien le dio a la Loca del Frente “las armas para ganarse la vida bordando servilletas, manteles y sábanas”. Por otra parte, hay un cierto tono caricaturesco, carnavalesco. Como si se tratara, en definitiva, de una gran fiesta. Además, como ya se aludió, lo político –tanto en el contenido como en la forma– es un elemento significativo. Imágenes y descripciones dan cuenta de ello; a manera de ejemplo, “la ciudad corría en la ventana como una serpentina de manillas descoloridas por la lluvia”. En suma, “Tengo miedo tucum” es uno de los títulos de mayor solvencia literaria de este primer semestre de nuestra literatura. Más allá de la circunstancia política que enmarca el relato, lo interesante de constatar es la sofista lingüística del texto y cierta irreverencia que es, más bien, un motivo de vida.

“Oreja & Rabo” [artículo] Eduardo Guerrero del Río

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Oreja & Rabo" [artículo] Eduardo Guerrero del Río. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)